

UN HILO HA QUEDADO TEJIDO PARA SIEMPRE
Un enfoque sobre el origen del programa radial "REVISTA
BIBLIOTECARIA"

Luis Bernardo Yepes Osorio*

Hubo alegría en muchos seres un cálido y nocturno 13 de marzo de 1990 cuando se escuchó a través de varios radios de la ciudad de Medellín en Colombia:

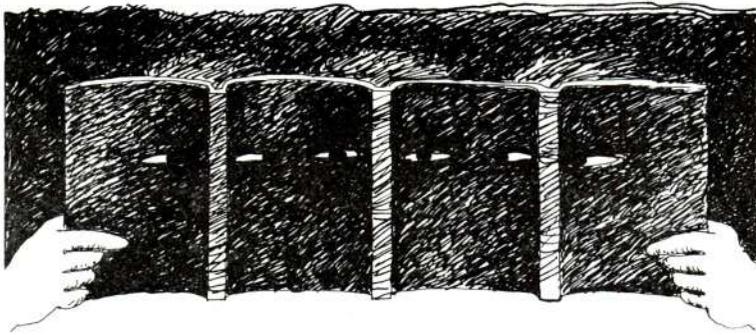
"REVISTA BIBLIOTECARIA, EL PROGRAMA QUE INFORMA SOBRE EL ACONTECER EN NUESTRAS BIBLIOTECAS... REVISTA BIBLIOTECARIA, UN ESPACIO DONDE SE DESTACA LA ACTIVIDAD BIBLIOTECOLOGICA DEL LIBRO Y LA LECTURA, ESCUCHENOS TODOS LOS SABADOS A LAS..."

En esa época la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia se había convertido en un espacio de lucha y amor, como tantas otras veces. Veintiocho meses y medio atrás, varios estudiantes habían organizado y efectuado en Medellín, el primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Bibliotecología y Ciencia de la Información (31 de octubre de 1987) y ese año, se disponían a participar en el segundo Encuentro de carácter nacional, que efectivamente se realizó el 21 de abril de 1990 en la Pontificia Universidad Javeriana de la ciudad capital Santafé de Bogotá.

Eran días agitados pero de mucha fe en un futuro mejor (siempre se cree que el futuro es mejor y se olvida el presente), los estudiantes habían entendido que no se podían cambiar las cosas que no gustaran, o al menos de una vez, pero que sí podría haber un cambio empleando el método de emprender acciones "pequeñas" que dejaran una historia registrada, para más adelante no tener que repetirla como un pueblo maldito.

Teniendo presente ese orden de ideas, se contaba con las memorias del "Primer Encuentro", se aspiraba además a tener las del "Segundo", más una organización nacional estudiantil bien estructurada. Lo de las memorias se cumplió, lo de la organización no ha podido hacerse realidad.

* Bibliotecólogo egresado de la EIB en 1993, Dedicado a la promoción de lectura, tema de su trabajo de grado (en proceso). Vinculado a la Biblioteca de Comfenalco (Medellín).



En ese entonces (1990), en las asambleas de los estudiantes de bibliotecología ya se debatían tareas tales como las de editar un nuevo periódico estudiantil (el anterior había sido “EL ROEDOR” y desapareció como devorado por un gato) que por fortuna se materializó dos años después con el nombre de “ELUCIDIARIO”, periódico que hoy en día lucha por una suerte distinta a la de su antecesor, asunto realmente difícil, si se tiene en cuenta que apenas se ha editado un número en el mes de noviembre de 1992, y el otro está en imprenta con fecha de enero de 1994.

Un último aspecto de la época, lo constituían las características de los estudiantes, varios de ellos líderes comunitarios, algunos tenían otra carrera “encima” y otros tantos estaban vinculados laboralmente en el área, ejerciendo con amagos de autonomía. Amaban la poesía (todavía), la crítica y la acción, no contaban con una formación política de color sino de corazón basada en la justicia y el desprecio a la mediocridad.

Ese año (1990) inspirador de acciones, fue el preciso para que Jaime Medina economista y futuro bibliotecólogo, hoy en ejercicio pleno de la bibliotecología, le explicara a un grupo de estudiantes que había conseguido algo muy bonito cual era “la oportunidad de que la bibliotecología se proyectara ampliamente en un espacio propio, es decir, a través de un medio de comunicación como la radio, ya qué, continuó explicando, “Luis Alfonso Yepes el director de la Emisora Cultural de la Universidad de Antioquia, quiere, por petición mía, que se haga un programa “cero” o de prueba, de 30 minutos, sobre temas relacionados con la bibliotecología. Si da resultado se podría contar con un programa permanente, claro que él considera que cuatro o cinco programas son suficientes para exponer los aspectos básicos de la carrera”. Los asuntos grandes causan fascinación, indudablemente, y ese así lo era. Se le prometió a Jaime apoyo para demostrar, entre otras cosas, que cuatro o

cinco programas no eran suficientes sino toda una vida. La idea fue sacar adelante ese proyecto.

La verdad fue que compromisos académicos y otras circunstancias impidieron la participación de mayor cantidad de gente en el proyecto radial, sin embargo, se hizo un derrotero de lo que sería el programa “cero”. Después de este programa el novel director, Jaime Medina, quedó solo, como cuando se iba para el paraninfo de la Universidad de Antioquia a colaborar en un programa de vallenatos dirigido por una psicóloga y vallenatóloga que a la postre terminó también convertida en la locutora del novedoso programa sobre libros y esa “desconocida” carrera llamada bibliotecología, adjetivizada así por un considerable número de personalidades entrevistadas en el transcurso de las diferentes emisiones de “REVISTA BIBLIOTECARIA”.

Jaime Medina realizó 12 programas (acompañado únicamente por la “adoptada” locutora) desde el día 13 de marzo hasta el 29 de mayo de 1990. Luego vino un receso de dos meses y medio, después de éstos, el director de la emisora manifestó su apoyo para una segunda y definitiva etapa. Fue así como reapareció “REVISTA BIBLIOTECARIA” el 18 de agosto del mismo año. De ahí en adelante continuó siendo emitida los sábados a las 9 de la mañana, con formato incluido y todo, pues no lo tenía; los 12 programas se habían realizado con información que llegaba a manos del director y no obedecían a una planeación a corto, mediano o largo plazo. A partir de esa etapa se vincularon unos estudiantes que en la actualidad parecen haber quedado atados para siempre con un hilo tejido desde sus corazones hasta el de “revista”.

La aparición de otros estudiantes con una visión nueva y fuerte, hicieron del programa un precioso hervidero de búsqueda, donde a los oyentes les llegaba el resultado del esfuerzo, bien o mal, mostrando siempre los distintos matices de la bibliotecología. Fue así como finalmente se llegó a un formato donde en cada uno de los programas se divulgó la vida y obra de personajes relacionados con la bibliotecología nacional e internacional. Se visitaron y promovieron los servicios de bibliotecas y unidades de información populares, escolares, públicas, universitarias y especializadas, no sólo de Medellín sino además de otras ciudades de Colombia. Se abrió un espacio donde se trataban temas con un agudo sentido crítico. Se reseñaron libros. Se promocionaron los diversos géneros literarios. En resumen, cada programa era una miscelánea de temas donde se presentaban todos los enfoques posibles de la ciencia de la información, para de esa manera satisfacer las necesidades, no sólo de

los bibliotecólogos con sus diferentes perfiles, sino además de personas involucradas en áreas como la archivística, la microfilmación, la pedagogía, la literatura infantil o el mercado editorial, por citar algunas otras disciplinas de las tantas favorecidas que por intermedio de sus ejecutantes manifestaron o han manifestado el apoyo y agrado con el programa.

Total, el radio escucha cada sábado podía esperar un programa donde había un sección de acuerdo a su quehacer o necesidad específica. El formato que le dio vida a todos esos temas estaba constituido por las siguientes secciones: **La bibliotecología se proyecta** (aspectos de las bibliotecas populares, escolares y públicas). **Información especializada** (aspectos de los centros de documentación, bibliotecas universitarias y especializadas, tecnologías de punta). **Instante literario** (lectura de poemas, cuentos cortos, mitos, leyendas y otros). **Perfiles** (vida y obra de personalidades del mundo de la bibliotecología). **Temas** (prácticamente el editorial del programa). **Voz estudiantil** (entrevista a los estudiantes sobre temas de actualidad). **Hechos y fechas** (datos curiosos relacionados con la bibliotecología, la información, la lectura, los libros y programación coyuntural de las bibliotecas y unidades de información de la ciudad).

La vinculación de nueva gente, contribuyó pues, a aumentar en calidad y variedad el programa, además ha garantizado su continuidad. Esto último quedó demostrado el 8 de febrero de 1992 cuando en el programa número 80 Jaime Medina anunció su retiro por motivos profesionales que lo alejaban de la ciudad. Precisamente de esa camada surgió un estudiante que continuó con las riendas del programa a partir de la emisión 81.

Hoy, después de cuatro cambios de horario, incluyendo uno por racionamiento de energía en el gobierno del presidente César Gaviria, y tres cambios de formato por asuntos de diagnósticos donde los oyentes hacían ciertas sugerencias, su segundo director enfrenta un cuarto cambio de formato, donde se pretende, en mesa redonda, sentar en el banquillo a la bibliotecología con un tema único de 30 minutos llenos de preguntas y respuestas. Así, de manera inversa, regresarían a los inicios del programa, es decir, no un solo estudiante contra todos los temas, sino, todos los estudiantes contra un sólo tema.

En este el origen, breve recorrido y momento actual del programa radial "REVISTA BIBLIOTECARIA" en las ondas de los 1410 Khzam de la Emisora Cultural de la Universidad de Antioquia, gracias inicialmente

a un esfuerzo individual, y sostenido posteriormente por un equipo de trabajo, que hoy, en el umbral del año 1994, muestra un presente claro y un futuro prometedor, debido en gran parte a la persistencia de su actual director Juan Rafael Fernández y su equipo. Enhorabuena, para una carrera tan noble como la bibliotecología.